
INTRODUCCIÓN

Con la llegada de la democracia en 1978, la realidad política y social de nuestro país se vio inmersa en una corriente de profundos cambios. La Universidad española, como parte del ámbito social, científico y cultural, no se mantuvo al margen de esas transformaciones, sino que inició un proceso de integración en la sociedad, rompiendo con el aislamiento tradicional y el elitismo que la había caracterizado en épocas anteriores.

Una de las consecuencias más destacadas de este proceso de apertura ha sido, sin lugar a dudas, el notable crecimiento de la educación universitaria en la segunda mitad del siglo XX. La magnitud de este fenómeno puede valorarse tanto en términos absolutos, como relativos. Con respecto al primero de ellos, puede señalarse que, si en el curso 1959-1960 el número de estudiantes en las Universidades españolas era de 170.600, en el curso académico 1999-2000 la matrícula superaba el millón y medio de estudiantes. Por otra parte, atendiendo a su evolución en términos relativos, en el curso 1999-2000, los alumnos universitarios con edades comprendidas entre los 18 y los 24 años supusieron más de la cuarta parte de su cohorte poblacional. Este hecho ha permitido que, según datos del MEC (2006), en el año 2003, el porcentaje de jóvenes entre 25 y 34 años con estudios superiores en España alcanzara el 38%, proporción muy similar a la cota máxima de los países europeos (40% en Suecia y Finlandia) y que superaba ampliamente a las cifras de países como Italia (12%), Alemania (22%), Países Bajos (28%) y Reino Unido (33%).

La rápida extensión de la educación universitaria que ha tenido lugar en nuestro país a lo largo de las últimas décadas ha generado el planteamiento de diversos interrogantes. Por una parte, uno de los objetivos sociales universalmente aceptados es asegurar que todos los jóvenes dispongan de las mismas oportuni-

N.B.: El contenido de esta obra se deriva de la actualización y revisión de la Tesis Doctoral titulada «Los efectos de la educación universitaria en la inserción laboral de los jóvenes. Análisis del caso español en la década de los noventa» que fue dirigida por el profesor Maximino Carpio García y defendida por su autora el 24 de noviembre de 2004 en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Autónoma de Madrid, recibiendo la máxima calificación de sobresaliente *cum laude*. Dicha investigación obtuvo el Premio de Tesis Doctoral «José Luis Moreno Becerra», de la Asociación de Economía de la Educación (AEDE), en su convocatoria del año 2005 y el Premio Extraordinario de Tesis Doctoral de la Facultad de CC. Económicas y Empresariales de la Universidad Autónoma de Madrid correspondiente al curso académico 2004-2005.

dades educativas, con independencia de su género, raza, origen socioeconómico, o de su lugar de residencia. Ante las actuales dimensiones de la enseñanza universitaria no puede afirmarse que el sistema de acceso a la Universidad española tenga un carácter especialmente elitista (Sánchez Campillo, 1999). No obstante, la expansión de este nivel educativo no garantiza necesariamente el logro de la igualdad de oportunidades, ya que puede suceder que sean los individuos procedentes de las capas sociales más elevadas los que más se beneficien de este crecimiento.

Por otra parte, el incremento en el número de alumnos universitarios en las últimas décadas ha originado que las relaciones entre la educación universitaria y el mercado laboral se conviertan en uno de los temas centrales, tanto en los foros académicos, como en los debates de política educativa. Así, las Universidades podían desentenderse de la influencia que pudieran ejercer en el mercado de trabajo cuando formaban a un 10% o un 15% de cada cohorte (Lamo de Espinosa, 1988). Sin embargo, el paso de una Universidad de élites a una Universidad de masas exige buscar una estrecha conexión entre las demandas sociales, la oferta de jóvenes titulados y su futuro profesional.

En una sociedad altamente globalizada, con una importancia creciente de las nuevas tecnologías y en la que cada vez se exigen mayores requerimientos formativos a los trabajadores podría suponerse que la inserción laboral resulta menos costosa para los individuos que han completado su educación universitaria. Pero, por otro lado, existen ciertas dudas acerca de la capacidad del mercado de trabajo para absorber el número de titulados universitarios que se está produciendo en las últimas décadas. A este respecto, ciertos autores destacan las dificultades de acceso al empleo a las que se enfrentan los universitarios (Sanchís, 1991), la devaluación de los títulos académicos (Carabaña, 1996) y la desconexión entre las enseñanzas impartidas en las Universidades y las cualificaciones demandadas en mercado laboral (Pérez Díaz, 1981; García-Montalvo, 2001b).

A tenor de las consideraciones anteriormente expuestas, parece que la pertinencia de la elaboración de estudios centrados en analizar las consecuencias derivadas de la expansión de la enseñanza universitaria, tanto desde un punto de vista social como desde la perspectiva del mercado laboral, es un hecho indudable. Profundizando en esta línea de investigación, el presente trabajo persigue la consecución de dos objetivos principales.

En primer lugar, se pretende determinar si el crecimiento de la enseñanza universitaria en nuestro país ha logrado alcanzar la igualdad de oportunidades en este nivel educativo, de forma que la realización de una titulación universitaria sea independiente de la condición socioeconómica del individuo.

En segundo lugar, se trata de analizar la relación existente entre la educación universitaria y el mercado de trabajo, de manera que los resultados obtenidos permitan conocer si, en la actualidad, la posesión de un título universitario confiere a los individuos ciertas ventajas en términos de inserción laboral. El estudio se centra en las primeras etapas laborales de los jóvenes y se realiza desde dos

perspectivas distintas. Por un lado, se aborda la inserción laboral en términos cuantitativos, comprobando si las posibilidades de acceso al primer empleo son mayores para los graduados universitarios, o si, por el contrario, las condiciones a los que éstos se enfrentan son similares a las del resto de los jóvenes. Por otro lado, la inserción laboral de los universitarios se evalúa desde un punto de vista cualitativo, analizando el grado de ajuste entre el nivel de estudios alcanzado y el empleo obtenido y comparándolo con el grado de ajuste logrado por individuos que tienen un nivel de estudios inferior.

Para alcanzar estos objetivos, la investigación se estructura en seis capítulos que pueden agruparse a su vez en dos bloques diferenciados. El primer bloque, de carácter teórico, descriptivo y metodológico, consta de tres capítulos.

En el capítulo 1, se expone el marco teórico de la investigación, presentando las principales aproximaciones que, desde un enfoque económico, analizan la demanda de educación y su influencia en la trayectoria laboral de los individuos. En primer lugar, se repasan las principales hipótesis de la teoría del capital humano, que constituye el primer intento formalizado de relacionar el nivel educativo de los individuos con su situación en el mercado de trabajo. El enfoque del capital humano supuso una nueva concepción de la educación como factor decisivo en el crecimiento y desarrollo económico de los países y alentó la expansión de los sistemas educativos europeos durante la década de los sesenta. Sin embargo, con el paso del tiempo, algunos de los principales postulados de esta teoría han sido criticados, primero desde la teoría de la certificación y, posteriormente, desde planteamientos institucionalistas (teoría de la competencia por los puestos de trabajo y teoría de los mercados internos) y socioeconómicos (teoría radical). Los principales supuestos y aportaciones de cada una de las aproximaciones mencionadas serán revisados en detalle a lo largo del primer capítulo.

El capítulo 2, de índole descriptiva, contempla un doble objetivo. Por un lado, pretende repasar los factores más importantes que, durante las últimas décadas, han provocado el crecimiento de la demanda de estudios universitarios en España. Así, en la primera parte de esta sección se aborda la influencia que han podido ejercer los factores demográficos, las variables económicas, las características institucionales y las transformaciones sociales y culturales en dicha expansión. A continuación, se describe la evolución y las tendencias más importantes de la demanda de estudios universitarios a lo largo de la década de los noventa, época en la cual el número de alumnos alcanzó su cota máxima y periodo que nos sirve como referencia para capítulos posteriores. Dicho estudio se efectúa bajo distintas perspectivas, a fin de poder mostrar una amplia panorámica de esta evolución. De esta forma, la demanda de estudios universitarios es analizada desde cuatro enfoques diferentes: la duración de los estudios; la rama de enseñanza a la que pertenece la titulación en la que los alumnos están matriculados; la evolución del alumnado en función del género del individuo y, finalmente, la distribución de los estudiantes universitarios en las distintas Comunidades Autónomas.

En el capítulo 3 se presenta la fuente estadística y se desarrolla la metodología utilizada en el análisis empírico. En la presente investigación se ha optado

por utilizar como base de datos el Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral realizado por el INE en el año 2000. Dicho módulo representa la primera y única fuente estadística española diseñada específicamente para analizar diversas cuestiones relacionadas con el nivel de estudios alcanzado y con el proceso de inserción laboral de los jóvenes tras haber finalizado su formación. Así, la encuesta proporciona información reciente y relevante acerca de la trayectoria educativa y del inicio de la carrera laboral de los individuos durante la década de los noventa. Por otro lado, y en referencia a la metodología econométrica, en el capítulo se describen las variables dependientes e independientes y se resaltan las principales características de los modelos econométricos que se utilizan en el análisis empírico de este trabajo.

En la segunda parte de la investigación, compuesta por los capítulos 4, 5 y 6, se procede a contrastar las principales hipótesis de nuestro trabajo, a través del planteamiento de diversos análisis econométricos. Todos estos capítulos presentan una estructura común. Tras exponer la cuestión a analizar, se repasa la literatura internacional y nacional que aborda el estudio de ese tema. Seguidamente, utilizando la información procedente del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (INE, 2000), se desarrolla el modelo econométrico y se analizan y comentan los resultados derivados del mismo.

En el capítulo 4 se pretende contrastar si el hecho de que la Universidad española sea, en la actualidad, una institución formadora de cerca de un 30% de los jóvenes de nuestro país ha llevado aparejado la consecución de la igualdad de oportunidades en la educación universitaria. Es decir, mediante el desarrollo de un modelo *logit binomial*, se trata de averiguar si cualquier individuo tiene las mismas posibilidades de cursar estudios universitarios o si, por el contrario, la probabilidad de alcanzar este nivel educativo depende de sus características personales, familiares, socioeconómicas y culturales, como ha sido tradicional en nuestro país en épocas anteriores. El análisis de esta cuestión se lleva a cabo desde una perspectiva novedosa ya que, a diferencia de otros trabajos que se centran en la igualdad de oportunidades en el acceso a la Universidad (utilizando un enfoque *ex ante*), el presente estudio aborda la igualdad de oportunidades en la realización de una titulación universitaria como paso previo a la salida del sistema educativo (enfoque *ex post*).

A continuación, el capítulo 5 analiza el proceso de inserción laboral de los jóvenes desde un punto de vista cuantitativo, tratando de determinar la influencia del nivel de estudios alcanzado en el acceso al primer empleo significativo. A través del planteamiento de diversos modelos *logit*, se trata de contrastar si la posesión de un título universitario confiere a los individuos ventajas a la hora de obtener su primer empleo. Además, en el análisis econométrico se han utilizado distintas especificaciones, que permiten comprobar si existen diferencias en la obtención de empleo según la duración de los estudios universitarios y según el área de estudio a la que pertenezca la titulación cursada.

El análisis cuantitativo efectuado en el capítulo 5 se ve complementado en el capítulo 6, en el que la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo se estudia en términos cualitativos. En este sentido, la presente investigación aproxima

la valoración de la calidad del primer empleo a través de su adecuación al nivel de estudios del individuo. En esta sección se pretende identificar los factores que determinan el desajuste educativo de los jóvenes en los inicios de su carrera laboral, con especial atención al problema de la sobreeducación, ya que la incidencia de este fenómeno es especialmente importante en el colectivo juvenil. En concreto, se persigue contrastar la hipótesis de si los jóvenes con estudios universitarios presentan mayor propensión a experimentar desajustes educativos en su primer empleo con respecto a otros jóvenes que ostentan niveles de estudio inferiores.

Finalmente, a modo de colofón, se recogen las principales conclusiones de este trabajo, a la vez que se proponen algunas líneas de investigación para futuros estudios.

En definitiva, el presente estudio pretende contribuir al análisis de la relación entre el sistema educativo y el mercado laboral y que su aportación pueda ser de utilidad, tanto a los responsables de la política educativa española, como a los presentes y futuros demandantes de estudios universitarios.